

# Capítulo 84 - El Ático - El Juego en Carrusel: Una Película de Terror LitRPG

Aun en medio de la conmoción por lo sucedido, el carrusel comenzó a cobrar vida a nuestro alrededor. El Escenario Sonoro de Silas Dyrkon desaparecía poco a poco.

Podía oír que en la distancia empezaba la Celebración del Centenario, la moderna, y cada vez que cerraba los ojos parecía que me acercaba más y más a abandonar el mundo de la historia.

Los gritos y clamores al principio se transformaron en risas, mientras NPCs montaban en las atracciones y jugaban en los juegos del carnaval.

La noria comenzaba a girar de nuevo. La oía, pero no podía verla. La Manufactura de Datos la había derrocado en la trama.

Me giré al escuchar cómo la atmósfera se iluminaba a mi alrededor, hasta que de repente, en un parpadeo que no recordaba haber realizado, ya no estábamos en la "Celebración del Centenario" original.

Estábamos en el presente. Debía ser en el Carrusel en su estado correcto. Todo funcionaba con una intensidad y vitalidad que nunca había presenciado antes.

Veía a personas caminando con ropa moderna y smartphones en mano, acompañadas por melodías que tal vez sonaban en la Tierra o alguna de sus variantes.

Nos quedamos allí en silencio, asimilando la escena.

Bueno, la mayoría, ya que algunos no pronunciaron palabra.

—¿Se dieron cuenta?, —dijo Isaac—, que en esa historia la Celebración del Centenario y la fundación no estaban separadas por cien años, y ninguno de nosotros lo cuestionó.

Lo habíamos cuestionado, pero con ayuda de alguna manipulación mental lo habíamos descartado. Sin embargo, no pude evitar reírme.

No era el único.

De algún modo, la tensión y el abrumador temor comenzaban a disiparse. Una carga parecía haberse levantado de nuestros hombros, dejándonos eufóricos, drogados por hormonas de la felicidad. Había leído que lo mismo ocurre con quienes experimentan situaciones cercanas a la muerte.

Nos quedamos allí, riendo en medio de la celebración. La gente nos miraba. ¿Sería eso algo que habría ocurrido en el Viaje de Silas? ¿Reaccionarían correctamente? No podía recordarlo con claridad.

—¿Vas a dejarlo así?, —preguntó Antoine.

—No, —respondió Isaac—, como si en realidad supiera qué estaba pasando desde el principio.

Sentíamos que estábamos en un lugar distinto, y en realidad, eso realmente deseaba.

Aún nos quedaba una cosa pendiente.

—Felicidades —dijo Silas, el Mago Mecánico—, has ganado un boleto.

—¿Y ustedes van a pulsar ese botón después de todo lo que acaba de suceder?, —dijo Isaac—. Cuando eso fue precisamente lo que nos llevó a —

Antoine levantó un brazo.

—No te arriesgues demasiado —dijo con una sonrisa—. Si tengo que presionar el botón, tú también.

Antoine pulsó el botón, recuperando sus boletos y dinero.

—Pero no sabemos qué pasa si no presionas el botón —dijo Isaac—. Quizá el Carrusel pierda control sobre nosotros y podamos regresar a casa.

—Eso debe ser, seguro. Nadie ha probado aún —. dije mientras pulsaba el botón—. Jackpot. Boletos, dinero y... algo más.

Lo desplegué.

—Mandamiento de Habitabilidad —dije en voz alta.

Habíamos leído acerca de los Mandamientos de Habitabilidad en el Atlas. Protegían contra los Presagios. Eran una parte esencial para establecer una base de operaciones en el Carrusel. Dyer's Camp había sido uno.

El resto de nosotros pulso el botón, salvo Isaac, que aún no estaba listo.

Kimberly también obtuvo un mandamiento. Lo mismo ocurrió con Bobby y Ramona, por alguna razón.

Tuve que desplegarlo para poder leerlo.

La Ciudad de Carrusel

Carta de Posesión

Por decreto de la Ciudad de Carrusel y bajo la autoridad de la Oficina del Alcalde, este documento certifica que:

Portador: Riley Lawrence

Se le concede el derecho y la autoridad para reclamar la antigua propiedad conocida como:

La Casa del Cantor 1405 Calle Helm, Altos Inferiores de Carrusel, Ciudad de Carrusel

Bajo las disposiciones de este Mandato, se aplican las siguientes condiciones:

1. Límites Extensos: Se concede al portador dominio sobre La Casa del Cantor y las tierras circundantes, incluyendo los jardines delantero y trasero, situados en la Calle Helm 1405, Altos de Carrusel, Ciudad de Carrusel.
2. Protección contra Presagios: La Casa del Cantor y sus inmediaciones están protegidas contra la activación accidental de cualquier Presagio, garantizando la seguridad del portador y de quienes lo acompañen frente a malevolencias imprevistas.
3. Garantía contra Cargas y Hostilidad: La propiedad así descrita permanecerá libre de guaridas, nidos o refugios de entidades adversarias. Cualquier presencia hostil en las cercanías deberá abandonar inmediatamente la zona y abstenerse de conductas agresivas.
4. Garantía de Servicios: La Casa del Cantor está equipada con servicios esenciales, apta para habitabilidad y recepción de invitados. Esto incluye agua potable y sustento básico, aunque el nivel de lujo de estos recursos puede variar.
5. Duración de la Posesión: Este Mandato otorga derechos de ocupación por un período de tres meses, comenzando cuando inicia la temporada de otoño en los Altos de Carrusel y caen las hojas de los árboles, garantizando seguridad y propiedad a corto plazo.
6. Mantenimiento y Mejora: Aunque La Casa del Cantor se entrega en un estado listo para habitar, el portador tiene pleno derecho a mejorar, renovar o ampliar la estructura y las áreas circundantes según su criterio.
7. Cláusula de Fuerza Mayor: La Oficina del Alcalde y la Ciudad de Carrusel no serán responsables por daños o amenazas surgidas de hechos naturales imprevistos o sucesos fuera del control aparente de la Ciudad.
8. Violaciones: El incumplimiento de cualquier condición aquí mencionada podrá llevar a discusiones y negociaciones, en lugar de una revocación inmediata.

Sellado con el emblema de la Oficina del Alcalde.

Fecha de emisión: 12 de abril de 2023

La Casa del Cantor... esa era la vivienda de mi personaje. La abominación de cristal. Este mandato nos permitiría quedarnos allí, pero únicamente durante tres meses en el otoño, que podría ser en cualquier momento en Carrusel.

Lo pasé de mano en mano.

No era un gran trato. Aún no podíamos usarlo, y incluso cuando pudiéramos, estaríamos limitados.

Bobby obtuvo un mandato para la casa donde se alojaba con sus perros. Los mismos términos que cuando permaneció allí en la historia, también aplicaban. Permanecer en silencio o enfrentar las consecuencias, parecía ser lo esencial, pero ya estaba disponible.

Ramona consiguió una cabaña aleatoria en el Lago Dyer. No entendía por qué. Yo tampoco. Solo podía usarse en verano.

Kimberly, ella logró un buen acuerdo.

La mayoría de sus términos eran como los míos. Las diferencias relevantes eran:

Lofts Allcraft 3028 Calle Principal, Centro, Carrusel

Límites Extensos: Se concede al portador dominio sobre los Lofts Allcraft, incluyendo todas las habitaciones y todo el cuarto piso. El bar y restaurante en la primera planta, así como la escalera trasera entre ambos y el tejado, también están cubiertos como zona segura.

Protección contra Presagios: Los Lofts Allcraft están protegidos contra la activación accidental de cualquier Presagio, garantizando la seguridad del portador y de quienes lo acompañen frente a malevolencias imprevistas. Se permiten Presagios en la calle y en las aceras debajo, y pueden deambular por la escalera principal que conduce a la entrada principal del loft. Hay muchos Presagios que intentarán acceder, pero se irán si se les niega el paso.

Garantía de Amenidades: Los áticos Allcraft se encuentran en un estado de ligera deterioración pero mantienen una sólida integridad estructural. Están equipados con las comodidades esenciales, adecuadas para la habitabilidad y la recepción de huéspedes. Esto incluye agua potable y sustento básico, aunque el nivel de lujo de estas provisiones puede variar.

Duración de la Habitabilidad: Este Documento concede al portador derechos de alojamiento por un período de un año a partir de inmediato, asegurando seguridad y propiedad a corto plazo.

Términos de Alquiler: La renta se debe pagar en un veinte por ciento de los ingresos mensuales.

“¿Un año?” dijo Kimberly. “Este... este es el ático que tenía mi personaje en la historia.”

El plazo debe haberla asustado. No íbamos a casa en mucho tiempo.

La curiosidad debió dominar a Isaac, porque finalmente cedió y también presionó el botón de Silas.

Él también obtuvo un documento. Los elementos únicos de su documento eran los siguientes:

Carcelería Histórica del Carrusel 75 Calle Cull, Viejo Pueblo, Carrusel

Límites Extensos: Se concede al portador dominio sobre la Carcelería Histórica del Carrusel, incluyendo todas las áreas dentro del recinto.

Protección contra Presagios: La Carcelería Histórica del Carrusel está protegida contra la activación accidental de cualquier Presagio, garantizando la seguridad del portador y de quienes se encuentren en su dominio frente a malevolencias imprevistas externas. Los espíritus que rondan algunas celdas en el sótano, hechas de acero puro, permanecerán sellados, aunque constituyen una molestia y un riesgo nocturno.

Garantía de Amenidades: La Carcelería Histórica del Carrusel está limpia, pero conservada en su estado de hace más de cien años, apta para habitarse en condiciones históricas. Se proveen servicios esenciales, incluyendo agua potable y sustento básico, aunque el nivel de lujo de estas provisiones puede variar.

Duración de la Habitabilidad: Este Documento concede derechos de alojamiento por una semana a cualquier fecha de inicio, asegurando seguridad y propiedad a corto plazo.

“No, gracias,” dijo mientras leía el documento.

“En realidad, esto puede ser sensato,” respondí. “Esa prisión es muy defensible.”

Isaac era firme. “Es mi cárcel, y no permitiré que la use. No quiero volver allí.”

Probablemente ni siquiera íbamos a quedarnos en la prisión si él hubiera querido.

Este ático debe ser el mejor lugar en Carrusel,” dijo Kimberly. “Vale la pena el dinero. De todos modos, nunca usé la escalera principal.”

Hubo algo de debate, pero no mucho. Era la mejor opción si la presencia de Presagios no era un inconveniente. También era la mejor duración de arrendamiento y empezaba de inmediato. Realmente no había mejores alternativas. La renta era manejable. Ni siquiera necesitábamos tanto dinero.

Lo mejor de todo es que estaba en una ubicación central.

El único problema... era los perros de Bobby. Él todavía tenía un documento para la casa donde los mantenía, pero eso significaba que tendría que desplazarse frecuentemente hasta allí.

Aún así, no había mucho que discutir.

Nos dirigimos hacia el centro. Estaba listo para dormir. Incluso el final de la historia no lograba hacerme sentir menos cansado. Quería un descanso verdadero.

No lo encontraría pronto.

Carrusel había regresado. Había Presagios en todas partes que escapar. Incluso en el corto viaje hacia la zona del centro con los bares y restaurantes donde se encontraba el ático, había al menos una docena de Presagios comenzaban a aparecer.

Pero esto nunca sería fácil. Puedo lidiar con Presagios.

Llevé a todos de regreso, mientras contaban su dinero y leían sus tropos.

“Ahí está,” dijo Kimberly, señalando un edificio con un restaurante llamado “Materia de Granos” porque su tema era carne de res alimentada con pasto y productos de la granja a la mesa. También podría tratarse de los granos en la cerveza; no podía asegurarlo. El hecho de que sonara parecido a materia cerebral y materia gris era una coincidencia, estaba seguro.

Era un edificio alto a pesar de contar con solo cuatro plantas. Eso se debía a que cada planta era bastante elevada en sí misma. Después de todo, eran lofts. Loftes extraños, con apartamentos adjuntos, pero eso eran, loftes al fin y al cabo.

—Guía el camino — dije—. No hay presagios en el restaurante.

Y ella lo hizo. Las escaleras traseras eran más estrechas de lo que me hubiera gustado. Los espacios reducidos significaban que tendríamos que usar las escaleras principales para mover muebles o cosas similares.

Llegamos a la puerta y Kimberly aún conservaba la llave de cuando vivía allí, en la historia.

Abrió la puerta y exclamó sorprendida.

—Juro que esto era mucho más bonito cuando vivía aquí — dijo.

—Podemos renovar — le aseguró Antoine.

—¡Con trampas peligrosas! — exclamé con humor.

Al menos, Antoine se rió.

Entramos en el loft con cautela.

Era una cocina grande y abierta, con varias ventanas que daban a la calle de abajo. Había un mobiliario de comedor escaso, con una mesa y algunas sillas desaparejadas. Por el suelo estaban distribuidos algunos tapetes y el polvo cubría todo. Una gran telescopio apuntaba hacia la calle, junto a una de las ventanas.

Mientras lo observaba, noté algo en el papel tapiz rojo. Antoine lo vio al mismo tiempo que yo.

—¿Ese telescopio tiene un tropo? — preguntó.

Asentí asombrado. Habíamos visto objetos con tropo antes, aunque generalmente eran extensiones de tropo enemigos. Pero éste no lo era.

Paranoia de Presagios

Tipo: Perspicacia

Arquetipo: Teórico de la conspiración

Aspecto: --

Atributo utilizado: Sabiduría

El Teórico de la Conspiración cree en dar un paso atrás y ver el panorama general. Con un par de binoculares y paciencia de monje, quizás puedan hacerlo.

Usando binoculares, una cámara con zoom u equipo similar, el usuario puede detectar trampas, emboscadas y presagios a distancia.

Si eres tan desconfiado de tu entorno como para mirar con esos binoculares, nada logrará engañarte.

Al acercarnos al telescopio, retiramos con cuidado las alfombras antes de pisarlas, por precaución. Nos movimos con cautela. Una declaración de nuestra seguridad no significaba nada para nosotros; tomábamos todas las precauciones posibles.

—¿Significa esto que un Teórico de la Conspiración podría usar ese telescopio, o... ¿podría hacerlo cualquiera? — pregunté.

—Eso es lo que estoy preguntando — dijo Antoine.

Si efectivamente el telescopio tenía ese tropo, de repente, todos en la habitación podrían ver presagios acercándose. Tal vez incluso podríamos sentirnos seguros, aunque durmiera.

—¿Quién va a mirar por él? — preguntó Bobby desde atrás, intrigado.

Los demás nos miraban desde la distancia.

Antoine y yo nos miramos.

—Podría quitarme el tropo de exploración de presagios — empecé a sugerir.

Antes de terminar, Antoine dijo: —Lo tengo.

Se llevó el ojo al telescopio y empezó a enfocarlo en los transeúntes.

Me acerqué más a la ventana y usé mi propia habilidad.

—¿Ves a esa mujer mayor en el callejón de enfrente? — pregunté—. Lleva un suéter de fraternidad y leggings.

—La Prometida del Legado — dijo Antoine, ajustando la mira en ella—. ¿Motivado por... espíritu escolar?

Parecía confundido con el disparador.

Asentí con la cabeza.

—Sí — confirmé—. Motivado por llevar ropa de la Universidad de Carrusel, con su marca.

Mi tropo de exploración de presagios, no me gusta aquí... y la Paranoia de Presagios se basan en Sabiduría. Mi Sabiduría era mayor, así que obtuve una descripción mejor. Aun así, era genial que pudiera usarlo.

"Objetos equipados con tropos", dijo Antoine.

"Que cualquiera puede utilizar", añadí.

Eso no se mencionaba en ninguna parte del Atlas, no así.

Nos sentamos y observamos a algunos otros Presagios: una monja con tacones altos bajo su hábito, un cochecito de bebé rodando solo por la calle, y un hombre con una sonrisa amplia intentando ligar con una mujer de negocios en el bar al aire libre frente a nosotros.

Los ocho permanecemos allí, contemplando en silencio nuestras vidas.

Este era nuestro nuevo hogar. Teníamos un contrato de arrendamiento por un año.

Había en el aire una emoción nerviosa, un optimismo que se asemejaba mucho a un nihilismo enfermizo.

"No me importa lo que los Narradores quieran que hagamos", dije. "Creo que solo debemos servirnos a nosotros mismos. Carousel, Dyrkon, los demás... pueden esperar. Todos tenemos personas que salvar. Creo que debemos comenzar."

Los demás asentieron con la cabeza.

Nos apartamos para que cada uno pudiera reclamar su habitación.

Miré por la ventana hacia Carousel Proper. Sentí como si estuviera viendo Carousel por primera vez.

Y me sentí emocionado.